

CULTURA BERCIANA

BOLETIN DEL PRIMER CONGRESO DE CULTURA BERCIANA.3 de SEPTIEMBRE DE 1988. Nº 2

La segunda jornada del I Congreso de Cultura Berciana, además de contar con reflexiones de prestigiosos hombres de letras, ha profundizado en el conocimiento de los recursos económicos y la etnografía berciana.

Consideraciones sobre la economía del futuro, el carbón y el agua como motores de la vida económica berciana, el desarrollo económico y la economía agraria fueron los temas que ocuparon la primera parte de la sesión matutina. El resto de la mañana ofreció la posibilidad de disfrutar con las intervenciones de tres ponentes a los que José Antonio Iglesias, Presidente del Instituto de Estudios Bercianos, denominó "bercianos de pro": Antonio Pereira, Ramón Carnicer y Valentín García Yebra.

Por la tarde, Manuel Gutiérrez Tuñón completó -con una exposición sobre el habla del Bierzo- el grupo de ponencias dedicadas al habla y literatura.

Por otro lado, problemas de salud impidieron a José Antonio Carro Celada añadir a las ponencias expuestas la suya sobre el periodismo berciano.

Del mismo modo, la avanzada edad y el estado de salud de Julio Caro Baroja aconsejó la anulación de su cita con el auditorio del Congreso, que -no obstante- tuvo cumplida información sobre la etnografía y costumbres bercianas en la ponencia de Concha Casado Lobato, que puso fin a la segunda jornada, a la que asistió el presidente de la Diputación de León, Alberto Pérez Ruíz, quién también estará presente en la sesión clausura

Ubaldo Nieto de Alba:

"Algunas reflexiones sobre la economía del futuro y el capital humano del Bierzo".

El Bierzo tiene un importante capital humano para la economía del trato social, de la organización. La economía de lo material no es adecuada para el futuro, pasamos a la economía de lo inmaterial. La economía de los servicios está basada en el trato personal, algo que le va muy bien al talante berciano, que gusta poco de la burocracia y la relación impersonal.

El berciano tiene una gran capacidad para el diálogo, para una negociación en

la que el intermediario - si existe- está legitimado por la confianza no por intereses económicos.

La economía del futuro ha de estar orientada por un intento de globalización. En el Bierzo existen antecedentes de este tipo: en el siglo XII los tecnócratas Templarios descubrieron los beneficios que podían conseguir prestando la riqueza cuya custodia les era encomendada.

De los Templarios hemos heredado el orden y la capacidad organizativa, además de haber aprendido que la excesiva concentración de poder destruye la fibra moral que debe ser su punto de referencia.

Enrique García Álvarez:

"El carbón y el agua motores de la economía berciana".

Cada 100 pesetas producidas en el sector energético generan 110 pesetas en otros sectores productivos y cada uno de los puestos de trabajo de este sector en Castilla-León supone la creación de otros 27 puestos en los demás sectores de la zona.

En 1987 se produjo en el Bierzo el 9 % de la producción eléctrica de toda España. Sin embargo, se hacen necesarias grandes inversiones: Con 20.000 millones en el área minera se conseguiría un incremento del 20% en la producción. Por otro lado, la misma inversión en el sector hidroeléctrico significaría el 40 % de incremento.

Estas inversiones son una de las mayores posibilidades con que se cuenta en el intento de aprovechar al máximo la energía autóctona.

José María García Alonso:

"El desarrollo económico de la región de Ponferrada"

En 1882, con la apertura de Ponferrada al ferrocarril se inaugura la primera etapa del desarrollo de la ciudad. En un primer momento este desarrollo es débil y provoca una crisis en algunas actividades de agricultura tradicional.

La Primera Guerra Mundial obliga a sustituir las importaciones por material propio, es la edad dorada de la producción de carbón. En la década de los 40 se crea el equipamiento hidráulico y térmico, cuando Ponferrada se consolida como definitiva capital del Bierzo.

Es en la década de los 50 cuando se inicia un declive que se extiende hasta más

allá de 1974, porque en realidad, la crisis energética parece haber tenido en la economía del carbón menos efectos de lo esperado.

En otro orden de cosas, es difícil aventurar hipótesis serias para definir cómo será el futuro, pero parece que sería conveniente potenciar algunas de las actividades relacionadas con los recursos agrarios.

Joaquín González Vecín:

"La economía agraria del Bierzo: ensayo de interpretación histórica y perspectivas de futuro".

Los bercianos nos hemos quedado anquilosados en una dialéctica de lamentaciones por no haber sabido aprovechar los importantes recursos materiales con que cuenta nuestra comarca. En realidad, la presión sobre el campesinado ha sido y es todavía la causa del estancamiento de la agricultura. La desidia de la administración y la falta de una burguesía dinámica son otras de las razones de este atraso.

Fallos en el sistema productivo o en el sistema de distribución han impedido la consecución de un adecuado funcionamiento del mercado en el Bierzo. Tampoco la organización cooperativa ha conseguido el desarrollo que sería necesario para evitar la escasez de industrias de transformación.

Antonio Pereira:

"El entorno y la vocación del escritor"

El Bierzo posee las condiciones necesarias para que un hombre se haga preguntas y transmita éstas y sus respuestas a otros hombres. El Bierzo es un buen lugar para estimular los sentidos, pero estos estímulos no operan como mano de santo.

La contemplación de la belleza puede contribuir a la creación de un escritor cuando se da junto con la vocación de ejercitar la imaginación: en las palabras está la posibilidad de labrar los objetos por obra de uno mismo.

Son muchas las deudas que un escritor tiene con su tierra: tanto la geografía como la literatura del Bierzo presentan innumerables referentes utilizables por el incipiente escritor. El Bierzo y la literatura tienen también importantes empeños que llevar a cabo, entre ellos el de apoyar a los jóvenes ofreciéndoles la posibilidad de ver publicadas sus obras. Es de desear que el I Congreso tenga como resultado la concienciación de las instituciones y todos aquellos que puedan aportar algo en este

sentido.

Ramón Carnicer:

"Patrimonio cultural y acción cultural"

Concierne al hombre culto prestar atención hacia lo geográfico e histórico en su sentido universal. Desde este punto de vista, la reducción de la cultura a un determinado período o territorio no es admisible. No es posible adscribir a ningún hombre a un período o a un lugar determinado, aunque esté muy extendida la costumbre de sumar que hace que se reduzca la existencia de algunas personas al lugar en que nacieron o a la época en que vivieron. Esto es lo que se hace con Cervantes o con el propio Gil y Carrasco, pero la personalidad de personajes como éstos no pueden ser limitadas de este modo, porque han pasado a la historia precisamente por su afán de intemporalidad y universalidad.

Hay que deslindar lo que en realidad es cultura -siempre creación individual, por ser producto de la mente humana- y lo que es tradición colectiva. Se trata de poner en orden el conocimiento de nuestro pasado valorándolo en su justa medida. Esto nos ayudará a un tener un mejor conocimiento de nosotros mismos, después de desterrar falsas reivindicaciones y ridículas jactancias.

En este sentido, el Camino de Santiago nos recuerda que el mundo no empieza ni termina dentro de nuestra comarca.

Valentín Carcía Yebra:

"Sobre topónimos bercianos"

Son plausibles las manifestaciones de amor por la tierra que se siente como propia, pero en ocasiones este amor conduce a exaltaciones que en lugar de tener un sentido positivo consiguen ridiculizar aquello que se ama.

Las importantes dificultades que presenta la toponimia dan lugar a la difusión de falsas etimologías que configuran lo que se ha dado en llamar "etimología popular". En ocasiones estas falsas etimologías son graciosas, pero en infinidad de circunstancias resultan grotescas.

En el caso del Bierzo el patriotismo local también da lugar a falsas etimologías, entre las que destaca la de la palabra "Bierzo", que no significa como se cree- "vergel". Esta palabra no viene de "bergi-dum", sino de "Berg-idum", que significa "montañoso". Además, es el nombre de la zona el que pasa luego a la antigua ciudad

así nombrada y no a la inversa como sostiene la opinión popular.

Por su parte, "Medulas" etimológicamente no tiene nada que ver con "Medullius". Tampoco "Cacabelos" mantiene ninguna relación con "Cauca" o "Caca", sino que viene de "caccabellus", diminutivo de "caccabus", que significa recipiente ancho y poco profundo.

Manuel Gutiérrez Tuñón:

"Algunos aspectos lingüísticos del Bierzo"

Desde que Menéndez Pidal afirmara que la separación del Gallego y el Leonés estaba entre los ríos Burbia y Cúa, zonas sobre las que se superponía el Castellano, se ha coincidido en admitir esta teoría como válida.

Sin embargo, la realidad no es tan clara. Parece más adecuado sostener que el Bierzo como tal es la barrera entre el Gallego y el Leonés, dado que la frontera entre ambos no puede estar tan precisamente marcada.

No existe lo que se ha venido llamando "dialecto berciano": en la zona desde el Río Burbia hacia Oriente se habla el Castellano con algunas peculiaridades, mientras que al Occidente del mismo río el Gallego aparece con mucha más fuerza, hasta el punto de que se pueda hablar de la existencia de un dialecto de éste.

Concha Casado:

"Un proyecto de museo para el Bierzo"

La iniciativa de creación de un museo etnográfico del Bierzo implicaría la realización previa de tres actividades que se resumen en la recogida de materiales, la instalación científica y artística de los mismos y su mantenimiento. La ubicación más idónea del posible museo sería Ponferrada o sus inmediaciones, y podría disponer de una sección al aire libre situada en Campo del Agua.

De acuerdo con la definición de la UNESCO, se entiende por museo toda institución permanente que conserva y expone colecciones y objetos de carácter cultural para fines de estudio, deleite e instrucción. A partir de este planteamiento, el futuro museo berciano debería recoger todos aquellos materiales característicos del asentamiento, las tareas cotidianas y la vida social y espiritual de la comarca. Dentro del apartado de asentamiento, debería dotarse a la institución de mapas y documentación sobre las características de la arquitectura popular, mientras que en las dos secciones restantes se incluirían aspectos relativos a agricultura, pastoreo, artesanías profesionales, vida individual y familiar, creencias y tradición oral